

La polémica repercute en la ciudad

JOAQUIM UTSET
El Nuevo Herald

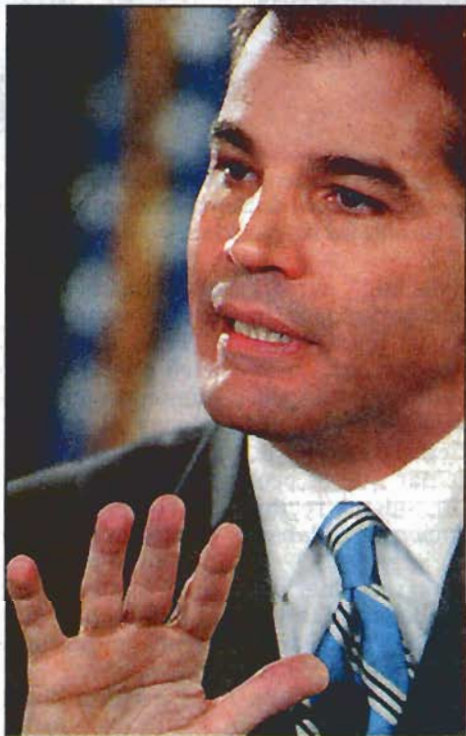
En el nuevo conflicto social agudizado por el apoyo del presidente George W. Bush ayer a una enmienda constitucional para prohibir los matrimonios gay, el sur de la Florida es uno de los frentes más calientes.

No sólo vive aquí una extensa comunidad gay, y existe una historia de duras batallas públicas sobre los derechos de los homosexuales, sino que además este estado es escenario de una de las elecciones más disputadas al Senado, que tarde o temprano debería votar sobre cualquier enmienda constitucional.

“La gente está muy enfadada, y se están ofreciendo como voluntarios”, dijo Heddy Peña, directora ejecutiva de Save Dade, una de las organizaciones locales en favor de los derechos de la comunidad gay y veterana de anteriores batallas. “Esto va a reavivar a los dos bandos”, agregó.

Las palabras del Presidente fueron un jarro de agua fría para quienes han visto la apertura del matrimonio a los gays en Massachusetts y San Francisco como un paso adelante en la expansión de sus derechos, especialmente para los que viven en estados como la Florida, donde existe una legislación mucho más conservadora en estos temas.

“Sería la primera vez, desde la Prohibi-

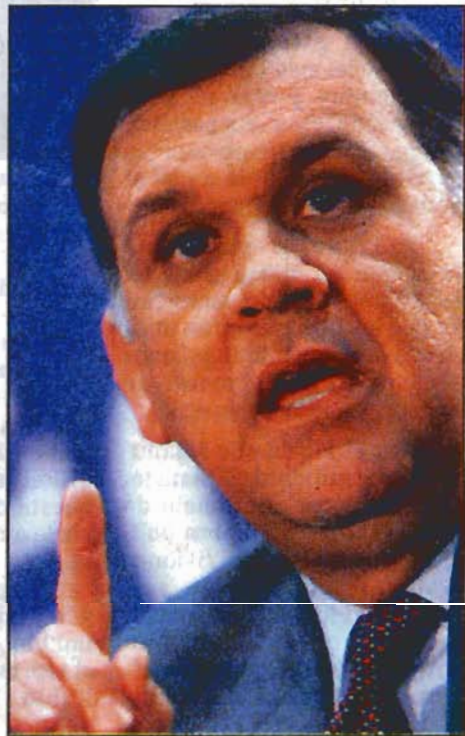


AL DIAZ / The Miami Herald

“ Es un tema en el que cada estado debe decidir ”

Alex Penelas
Alcalde de Miami-Dade

ción [medida nacional anticrimen entre 1920 y 1933 para vedar el consumo de bebidas alcohólicas], que se enmienda la Constitución para limitar los derechos de alguien”, señaló la abogada Elizabeth Schwartz, quien convive con una pareja de su mismo sexo.



ROBERTO KOLTUN / El Nuevo Herald

“ Aplaudo al Presidente por su moral clara en este asunto ”

Mel Martínez
Ex secretario de Vivienda

“¿Y sobre lo de proteger la santidad del matrimonio? Eso es basura, como lo demostró Britney Spears. La santidad del matrimonio la destruyen los que se casan seis veces”, agregó.

Por favor, pase a la página siguiente

Arduo debate sobre los gays en Florida

VIENE DE LA PRIMERA PAGINA

Partidarios de los derechos de los homosexuales, como Schwartz, aseguraron ayer que la nueva dinámica creada por el anuncio presidencial iba a generar mayor interés en las elecciones, especialmente en la decisiva contienda por el puesto que Bob Graham deja vacante en el Senado.

Cualquier enmienda constitucional necesita la aprobación de dos tercios del Congreso antes de pasar a ser ratificada por los estados, y el Senado es la cámara federal donde el dominio republicano es más frágil.

El ex secretario de Vivienda Mel Martínez no esperó mucho para enviar un comunicado defendiendo, como "candidato conservador", la posición de la Casa Blanca.

"Como miembro del Senado de Estados Unidos, apoyaría una enmienda constitucional para proteger la santidad del matrimonio entre una hombre y una mujer", dijo Martínez, en una posición compartida por los otros cinco candidatos republicanos al Senado por la Florida.

"Aplaudo al presidente Bush por su moral clara en este asunto, en un momento en que los liberales están utilizando el sistema judicial para socavar el tejido moral de nuestra sociedad", agregó.

Para el alcalde de Miami-Dade y candidato al Senado, Alex Penelas, el anuncio de Bush es una "maniobra política" que causará divisiones gratuitas en todo el país.

"Yo, en lo personal, considero que el matrimonio es entre un hombre y una mujer. Pero es un tema en el que cada



EL ALCALDE de San Francisco, Gavin Newsom, oficia la boda de Carole Migden, a la derecha, miembro de la Junta Estatal de Normalización, y su nueva cónyuge, la abogada criminalista Cris Argüelles, en las oficinas del Alcalde el viernes pasado.

estado debe decidir", agregó, en una línea parecida a la expresada por los líderes demócratas nacionales.

En el caso de la Florida, con amplias mayorías republicanas en la Legislatura, no es difícil anticipar que la propuesta del Presidente recibiría la aprobación de Tallahassee.

"Creo que lo respaldarían, y hay muchos demócratas que también lo harían", adelantó el representante estatal Marco Rubio, líder de la mayoría

republicana en la Cámara de Representantes.

Peña, de Save Dade, consideró que el debate sobre la enmienda puede servir para educar al público sobre la carencia de derechos de las parejas homosexuales al no ser reconocida su unión legalmente por el Estado.

"No se puede decir que no se discrimina si hay un grupo al que no le dan los mismos derechos que a los demás", agregó.

Pero para Eladio Armesto,

presidente de la Liga Demócrata de Miami-Dade y frecuente opositor de los activistas gays, la decisión de Bush es una respuesta a la "embestida de grupos extremistas" como Save Dade en favor de "absurdos" que no desean la mayoría de los homosexuales.

"El matrimonio no es un derecho", puntualizó Armesto. "No puedo casarme con mi abuela para heredar su pensión", agregó.

jutset@herald.com